

Entrevista con Alberto Flores Galindo

"La Agonía de Mariátegui"

Por Federico de Cárdenas y Peter Elmore

¿Cómo surge la idea de escribir "La agonía de Mariátegui"?

Surge de la necesidad de reaccionar contra la mitificación que sistemáticamente se ejercía respecto a la figura de Mariátegui en partidos de izquierda u organizaciones sindicales. Un empleo casi religioso que lo convertía, a mi entender, en un obstáculo para el desarrollo del marxismo en el Perú. Mi libro trata de situar a JCM históricamente, como un ser de carne y hueso, capaz de vivir conflictos y tensiones.

¿Qué tipo de fuentes has empleado? ¿Tuviste acceso a material inédito?

He combinado distintos tipos de fuentes: las actas del congreso de la Internacional en Buenos Aires, de muy escasa difusión; las cartas inéditas que encontré en distintos archivos privados, entre ellos el de Javier Mariátegui; y entrevistas con personas cercanas a Mariátegui, como el líder obrero Julio Portocarrero o Ana Chiappe, viuda del pensador. Además, por cierto, la propia obra de JCM, aunque tomándola con pinzas porque no quería hacer un trabajo sobre un personaje en base a lo que decía de sí mismo. Sin embargo, conforme fui avanzando en mi trabajo, fui descubriendo que el material autobiográfico en la obra de JCM es mayor de lo que se cree. Y se enriquecerá aún más el día en que se publique su correspondencia. Hay que recordar que escribía cinco o seis cartas diarias.

El Último Año

En junio de 1927 "Amauta" es requisada y JCM enviado al hospital detenido; en 1928 sus posiciones son rechazadas por la primera conferencia comunista latinoamericana. En tu libro describes además una real situación de aislamiento de JCM durante el último año de su vida. ¿Percibió que estaba derrotado en varios flancos?

Efectivamente: El último año de su vida fue muy duro. Estaba en discrepancia con la Internacional, distanciado totalmente del aprismo y sosteniendo aún la idea de permanecer en la Internacional con un proyecto autónomo (algo similar a lo que en España había querido hacer Andrés Nin). El conocía los riesgos de una posición así en un contexto ideológico como el stalinista, que identificaba a la Internacional con la Revolución; de hecho, su posición era difícil de entender hasta para sus seguidores y esto explica que vaya quedando aislado. Hay cartas en las que JCM habla de la dureza del medio, pero no hay suficientes testimonios de una desilusión, de un abatimiento político y personal. Creo que no cayó en una total depresión por el rol que juega la esperanza en su pensamiento, la idea de sobreponerse a cualquier circunstancia adversa. Esto quizá tiene que ver con su temprana lucha contra la invalidez y con la suerte de cristianismo que mantuvo hasta el final, ya que —como se sabe— JCM no era ateo.

Señalas que al final de su vida había proyectado un viaje a Buenos Aires, lo que suponía un alejamiento del partido. ¿Cuán real era ese proyecto?

Quería viajar a Buenos Aires para emprender ahí en mejores condiciones la polémica con la Internacional y para relanzar "Amauta". El proyecto había cuajado: tenía casa allá, colegio para sus hijos y el dinero se reunió gracias a, entre otros, LAS y Magda Portal. El viaje era perfectamente factible; lo sintomático es que se fuera a realizar sin ninguna ayuda de la Internacional Comunista, que poseía abundantes recursos y podía haberlo facilitado enormemente.

La importancia del pensamiento y la obra de José Carlos Mariátegui es algo que está fuera de discusión en nuestro país y no sólo para quienes se reclaman sus herederos políticos. Hombre múltiple y plural, Mariátegui repensó el Perú planteando interrogantes fundamentales que, aún hoy, esperan una respuesta audaz y creadora.

En años recientes, multitud de artículos y estudios y no pocos libros han intentado esclarecer tal o cual aspecto de su labor como intelectual y político, pero ninguno tan motivador y novedoso como el que, bajo el título "La agonía de Mariátegui" (Desco, Lima, 1980) dedica Flores Galindo al último año de su vida.

Flores Galindo, historiador y profesor universitario, es autor, con Manuel Burga, de "Apogeo y crisis de la república aristocrática" y algunos otros estudios. Se encuentran próximas a aparecer su antología sobre "El pensamiento comunista" que editará "Mosca Azul" en su "Biblioteca del pensamiento peruano" y la segunda edición, corregida y aumentada, de "La agonía de Mariátegui". De este libro trata la entrevista que sigue.



"Sus ideas significan un reto para la izquierda".

JCM y la Internacional

De acuerdo a tu concepción, JCM pertenece a ese marxismo creativo del que forman parte Gramsci, Lukacs y Korsch, entre otros. Teniendo en cuenta que en 1928 la Internacional era firmemente stalinista y sabiendo que JCM quería construir un partido de masas no ortodoxo ¿se podría haber sido de todas formas expulsado?

No es difícil afirmarlo. Es evidente que JCM se esforzó mucho por permanecer en el marco de la Internacional, a pesar de las grandes discrepancias que tenía con ella. Eso tiene mucho que ver con una época en que la revolución era por lo menos continental —el caso de Haya de la Torre— pero nunca se pensaba como algo estrictamente local.

Por otra parte, la adhesión de JCM al comunismo viene de otra época, de 1921, cuando la Internacional defendía la idea del Frente Único; además él estuvo vincu-

lado a la intelectualidad italiana contestataria. A partir de estos datos uno podría calcular, haciendo un esfuerzo de imaginación, que hubiera sido muy difícil que JCM se mantuviera en la Internacional, a menos que hubiera intentado una autocrítica, como hizo Lukacs. En el caso de Gramsci, el estar encarcelado tantos años por Mussolini le permitió seguir pensando autónomamente. Habría que ponerse a pensar cómo todo este conflicto con la línea de la Internacional se retrataría en el Perú de los años 30, atravesados por la crisis y con una pugna feroz entre apristas y comunistas de un lado, y entre ambas fuerzas y el semifascismo de la Unión Revolucionaria de Flores.

Preguntábamos eso porque señalas que la posición que los comunistas peruanos defienden en el Congreso, del partido socialista con un núcleo comunista, era en realidad una fórmula de conciliación, porque ellos buscaban construir un partido que

marchara al ritmo del crecimiento del movimiento popular. ¿Semejante posición no ameritaba —tarde o temprano— expulsión de una organización tan rígida como la Internacional?

Sí, teniendo en cuenta que la Internacional había tomado un curso dogmático, posiciones como ésta iban sin duda a ser causal de expulsión. Además, se estaba ya comenzando a propalar la idea del "marxismo-leninismo", acuñada por Stalin, que negaba a todas las otras posiciones dentro del marxismo y terminaba privilegiando al partido por encima de las organizaciones populares. Toda la labor de JCM desde su retorno a Europa en 1923 se da en lucha contra esta posición intelectual, jacobina, que pretendía ir desde fuera llevando la "luz" a los trabajadores. Creo que gran parte del entusiasmo que siente por la Revolución rusa se debe a los soviets, a esos consejos de trabajadores y soldados que para él se situaban más allá de la democracia burguesa. Además, hay que tener en cuenta que JCM estaba contra un centralismo en el que predominaran las cúpulas sobre las masas: pensaba que no había un "centro mundial de la revolución" y que no cabía un centralismo antidemocrático en un partido revolucionario.

El Partido Socialista y la Oposición a JCM

Por todo esto creo que la fundación del partido socialista fue en realidad provisional, motivada por la formación del APRA como partido y por la presión de la Internacional: de ahí esa confusión que hace fundar el partido antes que la CGTP. Porque JCM no creía que el partido se pudiera formar desde fuera es que entra en discusión con Ravines —por el lado stalinista— y con Haya de la Torre por el lado aprista. Sus discrepancias surgían de su oposición al caudillismo y al verticalismo, dos rasgos que repudiaba en la democracia revolucionaria que propugnaba.

Insisto en que para mí la fundación del partido fue provisional y forzada. De otro modo no se explica el que teniendo el campesinado tanta importancia en su pensamiento no hubiera un solo campesino entre los siete fundadores del partido.

Señalas que JCM, aún en vida, fue cuestionado no sólo por los apristas y la Internacional sino también por círculos comunistas del Cuzco ¿Fue importante esta última oposición?

Realmente importante, porque el nexo entre JCM y los campesinos eran los intelectuales de provincias. En el Cuzco aparecen, autónomos de Lima, unos intelectuales jóvenes cercanos a la Internacional y ferozmente críticos del indigenismo, que tanto interesó a JCM. Emilio Romero, Luis Valcárcel, inclusive el Boletín Titikaka eran sus blancos, llegando a comparar al indigenismo con el populismo ruso que Lenin combatió.

Si bien JCM estaba ideológicamente cerca a estos intelectuales comunistas, en realidad se hallaban enfrentados, pues el amauta defendía un proyecto que buscaba tender puentes entre el socialismo y el mundo campesino y ahí la pieza clave eran los indigenistas. Por eso no es extraño que JCM tuviera gran amistad con alguien como Valcárcel, quien políticamente no era muy radical.

Este fenómeno aparentemente esquizofrénico de los comunistas cuzqueños tiene sentido si reparamos que el Cuzco de esos años era comparativamente más adelantado que el de hoy —con cierto número de fábricas textiles, etc.— y con un pequeño pero importante proletariado. Y el contacto desde el Cuzco con Buenos Aires era



"Estaba contra un centralismo en el que predominaran las cúpulas sobre las masas".

más fácil que con Lima, lo que dio por resultado una cultura más cosmopolita entonces que la de hoy. Todo esto es importante para evitar la idea que Ravines trajo las tesis de la Internacional en sus maletas y se las impuso a los comunistas peruanos. En nuestra sociedad había ya el caldo de cultivo favorable al avance de esas tesis.

"Amauta" y su Obra Fundadora
En el libro sostienes algo novedoso: que "Amauta" no era la revista para intelectuales y "Labor" la publicación para obreros, como se cree, sino que ambas tenían el mismo público de lectores de origen popular. ¿Cómo demuestras esto?

La diferencia entre ambas consistía en que "Amauta" iba a seguir siendo revista, mientras que "Labor" tendía a convertirse en diario. No hay que olvidar que la relación entre obreros e intelectuales era más fluida en esos años porque, entre otras cosas, se habían desarrollado las Universidades Populares González Prada. Obreros e intelectuales fraternizaban en las fiestas de Vitarte; además, los obreros de tradición anarco-sindicalista habían forjado una sólida cultura con fuentes autónomas respecto de la clase dominante: tenían su propia música, teatro, periodismo. Y el apoyo no sólo de intelectuales jóvenes sino también mayores, como en el pasado sucedió con González Prada o Abelardo Gamarra.

Uno de los más graves errores del movimiento popular peruano ha sido erradicar esta tradición, que tanto estimuló JCM: la auto-formación de los trabajadores. Esta práctica se perdió tanto por acción de los apristas —convencidos de la superioridad de los intelectuales— cuanto por acción del propio partido comunista. Por eso ahora hasta los partidos de izquierda distinguen sus publicaciones para intelectuales de las destinadas a obreros. JCM rechazaba completamente esta distinción. Reconozco que a mí mismo me sorprendió saber que "Amauta" no fue sólo para intelectuales, pero es que de otro modo no se explica su elevado tiraje, inusitado para la época: cinco mil ejemplares.

¿Existe algún antecedente de una publicación tan plural?

No hubo nada similar a "Amauta" antes y creo que inclusive después no se ha dado nada parecido. "Amauta" unía a su pluralismo un programa político que se iba construyendo número a número. No era un cajón de sastre sino un proyecto que tenía la flexibilidad suficiente para no imponer militancia o carnet. La única forma de repensar el marxismo desde el Perú era interrogar no sólo la realidad sino también la cultura del país.

¿Qué tipo de politización hubo en "Amauta"? ¿No fue más bien algo así como un frente cultural generacional?

"Amauta" encarnaba ciertos rasgos del partido que JCM quería forjar. En el primer número el director confiesa que la revista no tiene programa y que lo va a ir construyendo en el proceso de cada nuevo número. Eso ocurrió efectivamente, con algunos apresuramientos y a veces también con demasiada timidez. En la revista comenzaron a tener vigencia polémicas como las de JCM con Haya, lo que obligó a una toma de posición más definitivamente socialista.

Fue una revista generacional, claro está, pero JCM identificaba a las nuevas generaciones con las ideas revolucionarias. No le faltaba razón, porque la gente joven de entonces estaba impactada por la revolución rusa, la guerra mundial y ya en el país se había enfrentado mal que bien a los intelectuales oligárquicos con motivo de la Reforma universitaria. Pero la polémica de "Amauta" con la vieja intelectualidad no fue canibalesca: basta consignar que JCM mantuvo frecuente correspondencia con Francisco García Calderón.

JCM y el "Socialismo Incaico"
En general los científicos sociales están de acuerdo en señalar que las ideas de JCM sobre el "socialismo incaico" son lo más flojo de su pensamiento. Sin embargo tú las reivindicas ¿en qué sentido?

Considerar que los rasgos colectivistas en las comunidades indígenas y el mesianismo andino son elementos integrables al pensamiento socialista es parte importante del pensamiento de JCM. En esa misma línea está su reivindicación del mito, que entendía como una fuerza ideológica creada por los hombres y que da sentido a sus vidas. Esta idea del mito, aplicada a la revolución, no le viene a JCM sólo de Georges Sorel o de la tradición cristiana, sino también de un medio influido por el milenarismo campesino, del que dan fe sublecciones como la de Rumi Maqui.

Es cierto que esta apreciación de JCM ha envejecido, básicamente por los cambios que ocurrían ya en la época de Leguía y que luego se profundizaron. Sería absurdo que alguien quisiera seguir pensando el agro con las categorías de JCM, pero sería igualmente absurdo que la izquierda peruana no se percatara de la peculiar evolución histórica del país y de la especificidad de la cultura andina. Por lo general ha ocurrido que estas ideas se desecharan por considerarlas ingenuas; se ha despreciado la cultura andina, como lo ilustra la relación de Arguedas con los dirigentes comunistas de los años 30, que tuvieron con él una relación tirante. Y es que para ellos el socialismo implicaba la modernización industrial del campo y por tanto la liquidación de la cultura andina.

"La Agonía de Mariátegui": Polémica
Algo de lo más novedoso en tu libro es esta imagen de JCM agonizando aislado, combatido por todas partes, pero buscando sobreponerse y seguir luchando. Este aspecto levantó polvaredas, hizo temblar muros y provocó fuertes críticas. ¿Qué piensas de la posición de tus detractores?

Lo que molestó no fue tanto el hecho del aislamiento de JCM, sino un hecho derivado de esto: que el partido del cual se reclaman herederos tanto pro-soviéticos como pro-chinos no fuera fundado por JCM sino por alguien como Eudocio Ravines, a quien consideran traidor.

Todo esto se relaciona a su vez con un hecho mayor, que es la incapacidad de la izquierda para enfrentarse a su propio pasado. Se prefiere recurrir a una suerte de moda retrospectiva que haga de los años 20 un tiempo de esplendor, la "época en que las cosas salían bien". Se olvida que el socialismo emergió en forma conflictiva, que el aprismo terminó siendo más fuerte que el comunismo, que los anarco-sindicalistas tenían aún fuerza.

Creo que las ideas de JCM significan un reto para la izquierda. Que fueron más las interrogantes que abrió que las respuestas

ofrecidas. Y esta palabra que tanto se usa ahora: "mariateguismo", está mal usada, porque no hay en JCM un sistema de pensamiento equiparable al de Lenin, Rosa Luxemburgo o Trotski. Todas las respuestas de Mariátegui fueron provisionales.

La izquierda se ha ahorrado el conflicto mediante el cómodo expediente de la mitificación y pretende resolver problemas complejos con esa palabra mágica: "mariateguismo". Pero lo que haría falta es mirar más al futuro que al pasado, que es la conclusión paradójica a la que me lleva este trabajo de historia.

Haya y Mariátegui
Demuestras en el libro que las diferencias de JCM con la Internacional eran de principio. Eso ha servido para que alguna gente diga que sus diferencias con Haya de la Torre no eran tantas. ¿Estarías de acuerdo?

De ningún modo. Si hubiéramos podido entrevistar a Haya y Mariátegui en 1930 ambos dirían que sus posiciones eran irreconciliables. Inclusive exageraron en la polémica a cierto nivel: Haya descalificando a JCM como político y este último identificando —de modo prematuro, a mi entender— aprismo con fascismo.

Al margen de sus apreciaciones personales, tenían una diferencia de fondo sobre cómo hacer la revolución. Haya tenía una concepción intelectualista e insurreccional en 1928 y lo demostró cuatro años más tarde. JCM buscaba crear una alternativa revolucionaria desde la propia experiencia organizativa de los sectores populares. Su



"La fundación del partido socialista fue provisional y forzada".

posición fue antijacobina y anticaudillista, centrada en la capacidad de los trabajadores para crear sus propios organismos. Pienso que si JCM fue derrotado en la coyuntura de inicio de los 30 no fue porque se hubiera equivocado, sino porque sus propuestas se adelantaban a la época. Lo cual de todas maneras implica pensar que —aún en caso de no haber muerto el Amauta— las cosas no hubieran sido demasiado distintas a como fueron en la realidad.



UNIVERSIDAD "RICARDO PALMA"

COMISION DE ADMISION CONCURSO DE ADMISION 1982-A PROGRAMAS

ARQUITECTURA — ADMINISTRACION DE EMPRESAS — BIOLOGIA — CONTABILIDAD — ECONOMIA — INGENIERIA CIVIL — INGENIERIA ELECTRONICA — INGENIERIA INDUSTRIAL — TRADUCTORES — PSICOLOGIA

La inscripción para el Concurso de Admisión del primer Semestre 1982 se realizará en estricto orden alfabético y estará abierta según el calendario siguiente:

APELLIDOS PATERNOS COMENZADOS	DIAS DE INSCRIPCION
A — B — C — CH	4, 5, 6, 7, 8, 11, 12, 13, 14, 15, de ENERO
D — E — F — G — H	18, 19, 20, 21, 22 de ENERO
I — J — K — L — LL — M — N — Ñ	25, 26, 27, 28, 29 de ENERO
O — P — Q — R	1, 2, 3, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 12, de FEBRERO
S — T — U — V — W — Y — Z	15, 16, 17, 18, 19, 22, 23, 24, 25, 26 de FEBRERO

INSCRIPCION EXTEMPORANEA: (con recargo)
Para todas las letras: del 01 al 10 de MARZO inclusive

INSCRIPCION PRIMEROS PUESTOS:
Del 01 al 12 de FEBRERO

INSCRIPCION DE TRASLADOS EXTERNOS E INTERNOS:
Del 01 al 12 de FEBRERO

VENTA DE CARPETAS DE POSTULANTES: Oficina de Admisión
— Desde el 15 de DICIEMBRE DE 1981
— Lugar: Av. Arequipa 5198 Miraflores
— Horario de atención: De Lunes a Viernes de 8.00 a 13.00 horas

— La Universidad ofrece únicamente horarios diurnos en todos los Programas Académicos.

— El número de vacantes para admisión y traslado aparece publicado en el Prospecto.

— Se pone en conocimiento que la Universidad Ricardo Palma no tiene vinculación ni auspicio ni recomendación Academia u otro Centro de Preparación. Además no existen cuestionarios tentativos para los exámenes de admisión autorizados por la Universidad.